

La Voz de Valdepeñas

SEMENARIO CATÓLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO YASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV.

Núm. suelto 5 cénts.
25 núms. 75 cénts.

Valdepeñas 24 de Junio de 1893

Trimestre 1 peseta
Un año 4 pesetas

Núm. 183.

Elección de administrador- Habilitado Diocesano

CIRCULAR

Terminando en el día 9 de Julio próximo venidero el tiempo por que fué elegido Administrador-Habilitado el que actualmente desempeña ese cargo en esta Diócesis y debiendo procederse á nueva elección, según las disposiciones vigentes en la materia, hemos venido en dictar las siguientes reglas:

1.ª La nueva elección de Administrador-Habilitado del Clero de este Obispado-Priorato habrá de verificarse á las once de la mañana del día 6 del próximo mes de Julio, en nuestro Palacio Episcopal, bajo la presidencia del M. Ilre. Sr. Dean, Provisor y Vicario general, asociado de un delegado civil, y de conformidad con las demás reglas y prescripciones consignadas en la Real orden de 20 de Octubre de 1855, que á continuación se inserta.

2.ª Cada Arciprestazgo nombrará un Comisionado que concurre á dicho acto en representación de todos los participes eclesíasticos del mismo.

3.ª A este efecto se celebrará en el día 27 del presente mes de Junio en la cabeza del Arciprestazgo y bajo la presidencia del respectivo Arcipreste, ó en su defecto, del Párroco más antiguo, una junta á que concurren los Curas propios, Eónomos, Coadjutores, Mayordomos de Fábrica de las parroquias, representantes de las Comunidades Religiosas, Capellanes y sacristanes de éstas, de su Arciprestazgo, con objeto de nombrar el Comisionado que haya de venir á esta capital para representarles en la expresada elección.

4.ª Si alguno de los interesados no pudiese concurrir el citado día 27 á la capital del Arciprestazgo por enfermedad, distancia ó por no dejar desatendida la Parroquia (lo que conviene se tenga muy en cuenta,) lo hará saber oportunamente por escrito á su Arcipreste, manifestándole su conformidad con lo que acordare la Junta.

5.ª Verificado que sea el nombramiento de Comisionado, cada Arcipreste dará cuenta del que haya sido elegido, y hará se expida, con su V.º B.º al interesado una copia del acta que se levante, ó bien una certificación de su nombramiento, autorizada por el que haya actuado en la Junta como Secretario, á fin de que sirva á dicho Comisionado de credencial, al haber de comparecer en esta ciudad á llenar su cometido.

6.ª Los Comisionados procurarán estar en esta capital el día 5 de Julio, con objeto de celebrar en este día una Junta preparatoria, bajo la presidencia de nuestro Provisor y Vicario general, á fin de resolver cualquiera duda ó dificultades que puedan ocurrir.

7.ª Para concurrir á ella y á la elección de Administrador-Habilitado habrán de nombrar su Comisionado respectivo-el Ilmo. Cabildo Prioral y los Beneficiados de esta Santa Iglesia, y asistirán también á dichos actos el Mayordomo de Fábrica de la misma, el Rector del Seminario y persona que tengamos á bien designar como nuestro representante.

8.ª En la reunion preparatoria se acordará el premio que los participes han de abonar al elegido para gastos de material y como indemnización de su servicio, en conformidad con la aclaración 4.ª de la R. O. de 8 de Julio de 1890.

Ciudad-Real 16 de Junio de 1893.

† EL OBISPO-PRIOR.

MALO MALO NO LO SOY; OTROS HAY PEORES QUE YO

Esta excusa, amigo mio, ha llevado al infierno más almas de las que puedes figurarte jamás. Es olla sin duda la liga ó cebo con que ha cazado Satanás más cristianos desde que se emplea él en tan odiosa tarea. Porque en efecto. Malos malos, amigo mio, hay pocos que se resignen á serlo; pero ser buenos buenos tampoco hay muchos que se sientan con bríos para intentarlo. De donde resulta formado para la mayoría de los mortales un cierto ideal de vida así medianeja, equilibrada y como oscilante entre lo que se llama con franqueza mal vivir y lo que por el contrario se llama vida cristiana. De ahí que procuren la mayor parte de los hombres estacionarse en un cierto *ne quid nimis* que les libre, á su manera, de ser malos decididamente, sin que al mismo tiempo les imponga el terrible y abrumador compromiso de portarse resueltamente como verdaderos buenos.

La cosa es difícilísima de explicar en buena filosofía, pero sumamente fácil de realizarse en la vida práctica, y de ello topamos con curiosos ejemplos á cada paso.

Y no obstante, tal fórmula de composición es una atroz mentira, y en consecuencia la práctica más ó menos cómoda que en ella se funda no puede

menos de ser una contradicción. Porque no hay modo de dejar de ser malo, como no sea siendo de veras bueno; ni hay modo de ser bueno, si no es dejando de todas veras de ser malo. Y aún para ser malo basta en rigor no querer ser en todo bueno, así como para ser bueno es indispensable no querer ser en nada malo.

¿Cómo se comprende, pues, esa especie de doctrinarismo religioso con el cual, á semejanza de lo que sucede con el doctrinarismo político, juzgan muchísimos hombres de hoy tener por asegurada su salvación con sólo no ser malos rematados, aunque ni Dios ni su conciencia, ni el fallo de las personas sensatas pueda dar por buena su conducta? ¿Cómo se explica este funestísimo ambigüismo, verdadero catolicismo liberal aplicado á las costumbres, en virtud del cual, por ejemplo, se va á Misa los días de guardar, pero no se ayuna los días preceptuados; se cree en la otra vida, pero se hace mofa de las indulgencias; se va al sermón ó á la conferencia religiosa, pero se acude con igual solicitud al espectáculo corruptor; se pertenece á las asociaciones piadosas, y se contribuye con la suscripción al periódico descarado ó de dos caras, á cuyo sosten no se puede contribuir? ¿Qué significación se da á esta palabra catolicismo, palabra que no es verdadera sino cuando es absoluta, y que no obstante tantos y tantos restringen, limitan, acomodan á sus hábitos, preocupaciones, humanos respetos, ó simplemente meras conveniencias?

Tememos que en el tribunal de Dios el capítulo de cargos mayor y más acentuado va á ser para muchísimos hermanos nuestros el de las inconsecuencias. El incrédulo radical, el ateo bravo van á poder levantar allí la frente con menor vergüenza quizá que muchos de nuestros creyentes; no porque tengan aquellos linaje alguno de disculpa, sino porque á estos les há de ser circunstancia agravante de gran peso la misma fe recibida, pero no fielmente practicada. A Tiro y á Sidon les saldrá mejor la cuenta que á esa generación pésima, podemos decir á este propósito con el Salvador.

Tú, pues, amigo mio, que no quieres ser malo, has de ser bueno sin remisión, si deseas no caer en aquel primer extremo. Y ser bueno quiere decir no simplemente ser menos malo; sino ser hombre dedicado al bien, empleando en él la vida, este capital de la vida, cuyos intereses ganados ó perder han de liquidarse luego, muy lue-

go para tí en la eternidad. Capital en que entra todo, así la robustez del cuerpo como las facultades del alma; así los dones de naturaleza como los de gracia; así la riqueza, el poder, el crédito personal, el influjo, las relaciones sociales como los elevados sentimientos, la vasta instrucción, el genio artístico. Todo esto empleado para el bien, tal como entiende esta palabra el Cristianismo, constituye la vida buena y el hombre bueno. Todo esto distraído del bien y gastado en vanidades y fruslerías, en sueños de ambición, en medros de codicia, en la adquisición de un vano renombre, en simple adelanto científico ó social sin el pensamiento de Dios que lo vivifique; todo esto así empleado constituye defraudación, pésima administración, vida no buena según Dios, de consiguiente vida mala. Y eso aunque no hayamos robado, ni asesinado, ni injuriado, únicas cosas que entienden por malas algunos; aunque sea dulce y benévolo y filantrópico nuestro natural, únicas cualidades que parece bastan á no pocos para poder llamarse buenos á boca llena. No, no se es bueno sino siéndolo como quiere Dios que lo seamos. Ni se deja de ser malo sólo con que no se llegue al grado de maldad á que llegan comúnmente los peores.

El no ser malo á los ojos de los hombres no trae, pues, por consecuencia el ser ya bueno á los ojos de Dios.

Y dime ahora, ¿cuál será la jurisprudencia á cuyo tenor se fallará tu causa dentro pocos años en los divinos estrados: la de los juristas del siglo, según la cual puede pasar por bueno todo aquel que no sea malo en toda la extensión, ó la de la inflexible justicia de Dios, según la cual dejan únicamente de ser malos los que se han propuesto y han procurado ser buenos en todo el rigor de esta palabra?

Meditalo unos instantes, y ve si por ventura ó por desgracia también á tí te trajo hasta hoy engañado aquella seductora fórmula de Satanás.

Me parece que sí, á juzgar por lo que veo en tu conducta usual que, por miedo á que no te la llamen los mundanos beata, no te resulta, amigo mio, siquiera cristiana. Tú no robas ni matas, es verdad; por esto no irás á la horea ni al presidio. Pero sé me figura que en lo demás eres algo menos delicado. Honrado te llama la vecindad; pero no bastará te conceda ella este título si no te lo concede Dios. Y para Dios no se es honrado más que

siendo lo que se dice un buen cristiano. Hay que serlo, pues, amigo mío; si no, nada vienes á ser. Hay que serlo, sí, con los que van á Misa y rezan y confiesan y comulgan y ayunan y dan limosna y hacen todas estas cosas de las que te ries tú quizá, y de las que no te reirás de fijo á la hora de la muerte. Que todo lo demás es, amigo mío, oropel y moneda falsa, moneda que aunque circule como buena en este mundo no tiene curso alguno en la eternidad.

Pero vamos á otra reflexion. Supon, amigo lector, que tienes un campo, y deseas, como es natural, sacar de él buena y abundante cosecha. Y allá por otoño, al tiempo de sembrar, cuando más ocupado anda todo el mundo en esta tarea, te vas tú á la finca, y mirándola con satisfaccion vas ponderando la excelente calidad del terreno, la extension de su cabida, lo apropiado del clima; etc., lisonjeándote con la perspectiva de los montonazos de grano que te va á dar allá por Junio, y lo rica que va á estar con él durante todo el año tu panera. Pero no haces más, y mientras tus vecinos andan todos atareados echándole á la tierra su semilla, te contentas tú con pasearte arriba y abajo por tu heredad con las manos en el bolsillo, regalando siempre la imaginacion con las sobredichas tan lisonjeras esperanzas. Y pasa uno y diez:

—Con que, señor, ¿al fin no siembra usted su campo?

—Cállese usted por Dios, y no sea tonto; ya verá usted qué buena cosecha vamos á tener.

—Pero, ¿cree usted le va á dar la tierra por su propia virtud manojos de espigas como le da yerbas y malezas?

—Vaya amigo no sea usted cansado, que todo se andará. ¡Cuando le digo que tambien yo voy á segar en su dia como los demás!

—Sí, sí, vaya usted viviendo de gratas ilusiones; allá se lo dirán.

Y figúrate, amigo mío, que tú sin dejarte convencer, vas pasando, pasando el tiempo de la siembra, y los campos de los demás están ya verdeando alegres y lozanos, cuando al tuyo no se le ha roto aún el terron. Y que pasan Noviembre y Diciembre con sus escarchas y lluvias, y suceden Enero y Febrero y Marzo y luego Abril, y los campos de los demás tan hermosos que es una gloria el verlos, y el tuyo siempre sin cultivar, aunque tú tan persuadido como siempre de que vas á llevar rica cosecha. Y viénense á la fin Mayo y Junio, y están ya primero floridas, y luego granadas, y después maduras, y de color de oro las espigas de tus vecinos, y tú terco todavía en que, á pesar de tener yermo el campo, la cosecha no te ha de faltar. Hasta que al llegar la siega recoge todo el mundo la mies, premio de sus afanes y sudores, y te quedas tú á la luna de Valencia, como decirse suele, y en medio de la rechifla universal. Y lloroso y avergonzado, dices entonces: «Pues, señor, ¿quién lo habia de pensar? ¡Cuando creia yo tener como todos tan asegurada mi cosecha!» Dime, amigo mío, dime así en confianza: ¿no tendrías muy merecidos los dictados de haragan, perdulario y loco de atar, con que te regalase la gente? ¿No serías tú mismo quien á tí propio te los aplicarias con sobrada justicia?

Escucha, pues, ahora, y ten compa-

sion de tu pobre alma, desventurado. No he sido yo quien me he inventado tal comparacion; tiene más alto origen. *Lo que siembre el hombre, eso cogerá*, ha dicho el Salvador en su Evangelio: axioma de sencilla verdad práctica, que el más lerdo conoce como incontestable. Ven ahora y responde. ¿Qué siembras tú para la eternidad? Que algo deseas cosechar es indudable. ¿Qué cosecha, promete, pues, la siembra que le estás poniendo ahora á tu campo? Porque como un campo viene á ser tu alma, y de eso no te dejaré dudar las repetidas veces que el Salvador se ha valido de esas semejanzas de siembra, mies, zizaña y otras análogas para explicar lo que á ella pertenece. Este campo te encomendó Dios al nacer para que en él empleases tu actividad hasta el dia de la muerte, que es el de la cosecha. Semilla del cielo te ha traído para que la sembrases en él y no atribuyes luego á defecto de ella el mal resultado. Tal semilla es la de su divina enseñanza, que debes hacer penetrar en tu corazon, y procurar que allí fructifique. Ni estás solo en las fatigas de este cultivo, que ofrece, como todos, sus dificultades. Te ayuda Él con su gracia poderosísima, como ayuda el cielo los trabajos del labrador con las lluvias tempranas y tardías. Él da vigor á tu mano para que empuñe con vigor y firmeza el arado: ablanda Él con celestiales rocios la dureza de tu corazon, y lo calienta y vivifica á las horas convenientes con la benéfica influencia de los Sacramentos, que como el sol derrama por doquier la vida y la fecundidad. A todas horas te está advirtiéndote qué es lo que debes arrancar de tu campo y qué conservar y cuidar. Ha puesto mayordomos entendidos al frente de todos los que tienen campo como tú, para que eso les estén á todas horas enseñando y advirtiéndote. Con tales ayudas de costa le es fácil á cada cual traer como bello pensil de flores el campo que le confió el Señor.

Pero ¡ah! la negligencia, la imprevision, la perversidad, el loco orgullo son grandes, y á eso se debe el que pocos, muy pocos sean los que á tal empresa se dediquen con el ahinco que fuera menester. Hay quien deja yermo y desecado su campo sin dársele poco ni mucho de que produzca ó deje de producir. Tal es el desgraciado indiferente. Hay quien deseando obtener buena ó á lo menos regular cosecha, lo espera todo de las lluvias del cielo y de los rayos del sol, sin decidirse á echar en él una gota siquiera de su sudor. Tal es el neciamente confiado. Hay quien sembró y trabajó al principio, pero haciéndosele luego muy pesado el andar á todas horas cavando la tierra y arrancando sus malezas, dejó que éstas ahogasen y echasen á perder el fruto precioso. Tal es la condicion de muchos que conocemos genéricamente con el nombre de malos cristianos. Otros, por fin, sembraron oportunamente, cultivaron con fe, arrancaron de su corazon lo que de él brotó vicioso, enderezaron cuidadosamente lo imperfecto, y llegaron, por fin, á ver rebosantes sus trojes de méritos para la gloria. Tal es la cosecha que hay que asegurar aquí para entrar con buen pié en la otra vida.

¿A cual de estos grupos perteneces tú, amigo lector, ya que es fuerza que á uno de ellos pertenezcas irremisiblemente?

mente? ¿En qué categoria te coloca el fallo de tu propia conciencia?

Veas de averiguarlo mientras es tiempo aun de sembrar. La hoz del segador está ya afilada para intimarte muy presto que es la hora de la siega. ¡Ay de tí, si tu campo no recoge fruto para el granero de la eternidad!

F. S. y S.

ASAMBLEA GENERAL

DEL PARTIDO TRADICIONALISTA

Al adherirse á sus acuerdos nuestro querido compañero *El Norte Catalan* escribe las siguientes líneas:

»Háse reunido en Madrid esta Asamblea, constituyéndose el dia de la fiesta del Sagrado Corazon de Jesús.

Dar cumplimiento á las prescripciones del Reglamento que regula la marcha y organizacion de nuestro partido y tratar de asuntos graves é importantes entre los cuales figuraba en primera línea el de la aproximacion á lo que se llama instituciones vigentes; tales han sido los motivos que han dado margen á la reunion de dicha Asamblea.

Han asistido más de 250 delegados, cuyos nombres corresponden á los de nuestros más distinguidos correligionarios, y han sido innumerables las adhesiones recibidas, pasando de 1.000 las de Cataluña.

Inútil es decir que en la lista de estas últimas ocupa un lugar muy honroso nuestra ciudad y comarca, puesto que, además del «Consejo Tradicionalista de este distrito» y de *El Norte Catalan*, enviaron su adhesion á la Asamblea un crecido número de tradicionalistas vicenses.

Los discursos pronunciados han sido notabilísimos y admirable el último del Sr. Nocedal, que ha sido declarado Jefe único del partido, formando, en lo sucesivo, el Consejo general, los presidentes de los Regionales.

El entusiasmo ha sido grande, y la nota dominante la de aplauso y adhesion completa á nuestro muy estimado y dignísimo Jefe D. Ramon Nocedal.

La Asamblea, por acervo unánime, ha rechazado toda idea ó propósito que se relacionase con el reconocimiento formal de las instituciones. En su consecuencia, nuestro partido se mantendrá en su actual actitud.

Al dar á conocer el feliz y brillante éxito que han tenido las deliberaciones de la Asamblea, *El Norte Catalan*, renueva su aplauso, respeto y adhesion á los acuerdos de la misma, enviando cordial saludo y amistoso abrazo á los dignos delegados que la han constituido, y afectuosísimos plácemes á nuestro ilustre Jefe, don Ramon Nocedal, por la señalada honra, muy merecida por cierto, con que se ha dignado honrarle la Asamblea general Tradicionalista, cuya reunion nos hace augurar provechosos resultados para la causa que sustentamos.»

Die: *El Siglo Futuro*, del jueves:

«INCALIFICABLE»

Ayer tarde recibimos la prudente resolución de la Junta Regional de Navarra en el lamentable asunto de *El Tradicionalista*, y hoy nos disponíamos á publicarla aplaudiendo su prudencia, sensatez y cordura.

Peró *El Tradicionalista*, siguiendo su inveterada costumbre, vuelve á reincidir cuando se ve perdonado, con el mismo vigor con que se echó por los suelos y prometió sumision á las normas y disciplina de nuestra comunión cuando se consideró perdido.

Con el número de *El Tradicionalista* recibimos infinidad de cartas protestando contra la incalificable conducta

de *El Tradicionalista*, que así agradece la magnanimidad que con él han tenido la Junta Regional de Navarra y la direccion suprema del partido.

A nosotros no nos sorprende.

La excision del Sr. Rivas es muy honda y muy antigua; llega á la doctrina, y se manifestó contra *El Siglo Futuro* cuando discutiamos con *La Fé* y con el Sr. Silvela el principio de la Inquisicion. Enmudeció al ver que todo el partido estaba con nosotros, y la disidencia estuvo oculta hasta que reapareció preparando el terreno cautelosamente para el reconocimiento de lo existente. En la reunion de Azpeitia á que asistió el Sr. Rivas el año pasado vió por sus ojos la impopularidad de su pretension, y otra vez recogió velas. Ahora creyó que el Sr. Campion, con su acta de diputado, nos pondria en la dura alternativa de hacernos mestizos ó ver surgir la excision en pleno Parlamento, y el Sr. Campion, harto menos hábil que el Rivas, sólo ha logrado precipitar los sucesos con escasa diplomacia.

De nuevo se volvió atrás el Sr. Rivas, é hizo manifestaciones de sumision y disciplina, que la Junta Regional pudiera declarar suficientes. Y en cuanto la Junta se separó, *El Tradicionalista* levantó otra vez su bandera disidente, no ya como quien rechaza el perdon de su yerro, sino como quien se considera necesario, indispensable, y vencedor de la integridad é intransigencia del partido.

Engañase el Sr. Rivas, aquí nadie es necesario, y sólo hay una cosa indispensable: la defensa de la política tradicional española contra todos los partidos é instituciones liberales.»

Horrible catástrofe

En Polopos, importante pueblo del partido de Albuñol, ocurrió el día 16 de este mes una terrible catástrofe, que tiene consternado á aquel vecindario.

Una familia de las más distinguidas de la poblacion pereció abrasada, víctima de un incendio, quedando, además, la criada en gravísimo estado á consecuencia de las quemaduras recibidas y que hacen temer por la vida de la paciente.

En periódicos locales encontramos horribles detalles del hecho:

«D. Francisco Lopez Correa, vecino de dicho pueblo, dispuso en la mañana del citado dia que se encendiese el horno que tiene en una casa de su propiedad, contigua á la que habita, pues trataba de cocer pan.

»Hicieron los preparativos necesarios, á cuyo efecto habia sido llamada para que ayudase una pariente de la familia, llamada Martirio Lopez Gándara, que les servía en concepto de criada.

»Cuándo ya el horno estaba atendiendo, presentáronse en la habitacion donde aquél se hallaba instalado, el Sr. Lopez Correa, su esposa doña María Gándara y doña Isabel Lopez, hermana del primero.

»Estas tres personas, más la indicada pariente Martirio, sentáronse alrededor del horno mientras se acababa de calentar, ocupando la mayor parte de la habitacion, que era muy reducida.

»De pronto, y cuando más abstraídos se hallaban en conversacion familiar, un grito unánime de espanto se escapó de todos los pechos; la leña que estaba amontonada junto á la puerta de salida, obstruyéndola casi por completo, hallábase ardiendo en grandes llamaradas.

»Por el pronto nadie supo darse

cuenta del origen del fenómeno. Se supone que, sin que nadie lo advirtiera, el fuego habíase ido corriendo desde el horno por las ramas inmediatas al monton de leña que interceptaba la puerta, y como todos estaban de espaldas, no pudieron apercibirse hasta que el humo ahogó la habitación.

»Repuestos un tanto de la sorpresa, el primer impulso de todos fué dirigirse atropelladamente á ganar la salida. ¡Era imposible! Una densa y altísima columna de fuego que se retorcia entre ella, ocupándola por completo, estorbaba el paso. El terror se apoderó de aquella desgraciada familia, que no veía más allá que una muerte horrible.

»La dueña de la casa fué acometida de un violento accidente. Cayó sentada y sin sentido sobre una silla, donde no despertó más: bien pronto las llamas hicieron presa en ella, dejándola completamente carbonizada.

»Lo propio ocurrió á su cuñada doña Isabel Lopez, que también fué reducida casi á cenizas en medio de aquella hoguera espantosa.

»El Sr. D. Francisco Correa, más animoso que los demás, quiso hacer un esfuerzo supremo en defensa de su vida, introduciéndose por un respiradero circular, de pequeño diámetro, que había junto al horno, á un metro de distancia del suelo y que comunicaba con el exterior del edificio.

»Introdujo, en efecto, la cabeza por aquel estrecho orificio; mas no pudo sacar todo el cuerpo á pesar de los desesparados esfuerzos que hacia para conseguirlo, mientras las llamas le devoraban las piernas y toda la región abdominal.

»Fué aquélla una escena de las más espantosas que pueden imaginarse. Con acongojada voz, mientras conservaba un aliento de vida, gritaba, con la cabeza asomando á la calle, en demanda de socorro.

»Los vecinos del pueblo, que habían

acudido á sus gritos, tiraban de él con violencia para acabar de sacarlo al exterior; pero todo fué inútil. Carbonizado en absoluto, con el rostro cocido por la alta temperatura que le comunicaba el resto del cuerpo, que ardia como una tea dentro de la habitación, exhaló el desdichado el último suspiro.

»Entre las manos de los que pugnaban por arrancarle de aquel atolladero funesto, quedaron trozos de la piel, que cedía al menor contacto con facilidad espantosa.

»La única persona que logró salvarse, por el pronto, de una muerte traidora, fué la doméstica y pariente de la familia, Martirio Lopez Gándara que arrojando el formidable peligro que ofrecía la puerta, pasó por ella á través de la columna de fuego, cubriéndose la cara con las manos.

»De ese modo pudo llegar á la habitación inmediata, pero no sin recibir gravísimas quemaduras, que la hicieron caer en tierra privada de sentido, y que se teme le ocasionen también la muerte.

»Cuando el vecindario y las autoridades, apercibidos de tan inmensa catástrofe, penetraron en la casa, el espectáculo que se ofrecía á la vista no podía ser más desolador; el fuego se había apoderado ya de todas las habitaciones, y á lo lejos, á la luz sinistra de las llamas que se retorcian en contorsiones fatídicas y entre las espirales de humo que se cruzaban en todas direcciones, divisábanse á intervalos las tostadas formas de los cadáveres, todavía humeantes y ardiendo aún por algunos puntos. Espectáculo horrible, repulsivo, que hacia apartar de él la mirada con espanto.

»Varias mujeres se desmayaron al presenciar tan espantoso cuadro, que causó hondísima impresion en todos los ánimos.

»Después de grandes esfuerzos se consiguió apagar el incendio, y en-

tonces, por orden del alcalde, y de acuerdo con el juez municipal y el médico, y auxiliados por algunos vecinos, el secretario del ayuntamiento y una pareja de la Guardia civil del puesto de Albuñol, pasaron á la habitación, donde había estado el horno, sacando de allí los cadáveres, cuyos miembros se desgajaban ó pulverizaban al ser tocados por el estado de carbonización á que habían quedado reducidos.

»En Polopos ha causado tanta consternacion esta tragedia, desarrollada en breves instantes, que todos los vecinos se hallan anonadados.»

NOTICIAS

Administracion liberal.—Los fabricantes de alcoholes, de esta villa, han acordado darse de baja en la contribucion industrial por serles imposible satisfacer los enormes tributos que se les exigen.

Mejoria.—Celebramos el alivio de nuestro querido Párroco, D. Canuto Garcia Barbero, que ha pasado algunos dias en cama.

Enarenado.—Hemos oido quejarse de la forma en que van arreglando los paseos de la Estacion, pues al quedar casi planos, será facil que despues de las lluvias queden muy encharcados.

Exportacion de vinos.—Los vagones cargados en esta estacion son:

3. ^a decena de Mayo.....	142
1. ^a « « Junio.....	152
2. ^a « « «.....	151

En iguales periodos del año anterior se cargaron 180, 174 y 149 vagones respectivamente.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

Sábado 24.—LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA. Ss. Fausto, Orencio y Fermin, mrs., y Simplicio, ob.

Domingo 25.—Ss. Guillermo, ab., Galicano, m., Próspero, ob., Eurosia, Lucia y Febronia, vgs. y mrs.

Lunes 26.—Ss. Juan y Pablo, hms. mrs., Pelayo, niño, mr., David, ermitaño, y Perseveranda, vg.

Martes 27.—Ss. Zoilo, m., Crescente, ob. y m., Juan, pbro., y Ladislao, rey.

Miércoles 28.—Ayuno con abst. de carne. Ss. Leon II, p., Potamiena y Juliana, vgs. y mrs., Benigno, ob. y m., y Paulo papa.

Juésves 29.—Ss. PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES, Marcelo, m., Casio, ob., Maria, y Benita, vg.

Viérnes 30.—LA FIESTA DE LA COMMEMORACION DE SAN PABLO APÓSTOL, Ss. Cayo, pbro. Leon, subdiácono, Basfilides, m., Lucina y Emilliana, vg.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA JUNIO (Bendecida por el Papa)

LA CONVERSION DE HEREJES É INFIELES

Oraçion cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mio! por medio del corazon immaculado de Maria Santisima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en espeçfal, á fin de que los padres y madres de familia, bien instruidos en sus sagrados deberes, los cumplan constantemente, aun á costa de los mayores sacrificios.

PROPÓSITO

Apartar á la infancia y juventud de los peligros, y formar sus corazones segun el Corazon de Jesús.

Imprenta de Casto Pérez
Plaza de Valbuena

las infantas al cuidado de la madre de Alonso de Merlo, que á la sazón era viuda.

Sea de esto lo que quiera, vamos á dar cuenta de las noticias que hemos hallado, referentes á Alonso de Merlo, reservándonos el hacer afirmacion alguna, toda vez que nuestras investigaciones, para creditar la estancia de Isabel la Católica en Valdepeñas, no dieron el resultado apetecido, á pesar de haber examinado algunos manuscritos de la Biblioteca Nacional. (1)

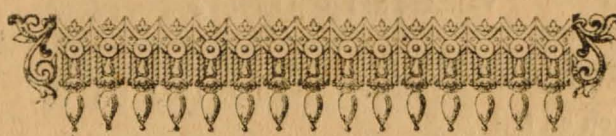
Caro y Cejudo (2) se expresa en estos términos, hablando del apellido de la Viuda:

«Tuvo origen en una matrona principal de Valdepeñas, que hospedó en su casa á los gloriosos Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, pasando por esta dicha Villa á la conquista de el Reino de Granada; la cual los sirvió con su hacienda, y agasajó con la asistencia de toda su familia, que era muy grande; cuyas finezas merecieron los veces de alabanza de tan esclarecidos

(1) CARRAJAL (LORENZO GALINDEZ DE). *Crónica de los Reyes Católicos en forma de anales, dando razon de los lugares en que estuvieron cada año.* (F. 39)

PULGAR (HERNANDO DEL). *Crónica de los Reyes Católicos.* (G. 72)

(2) *Refranes y modos de hablar castellanos con latinos, que les corresponden.* Por Gerónimo Martín Caro y Cejudo. Madrid. 1675. Ded. h. 3.^a



Juan del Olmo

Natural de Valdepeñas, perteneció á la Orden de San Francisco y fué censor de libros.

Escribió:

De la autoridad de los Prelados en casos reservados. Alcalá de Henares. Imprenta de Francisco Garcia. 1689. Un vol. en 4.^o

Refutacion teológica moral de la tolerancia de mujeres públicas. Valencia. Imprenta de Francisco Mestre. 1680. Un vol. en 4.^o

Apologética respuesta á la Apologia del Rmo. Padre Fr. Martin de Torrecilla, capuchino, acerca de la

LA VOZ DE VALDEPEÑAS

SEMANARIO CATOLICO

Año IV

Se publica los sábados

Oficinas: Buensuceso, 26, duplicado.
Horas: de 10 á 12 de la mañana.

No se devuelven originales

Pago adelantado

Suscripcion

Valdepeñas: Trimestre, una peseta.
Fuera: Un año, cuatro pesetas.

Venta

Número corriente, cinco céntimos.
Número atrasado, diez céntimos.
Mano de 25 números, 75 céntimos.
Coleccion de un año, diez pesetas.

Anuncios y comunicados

Precios convencionales.

NOTAS

1.º Se remiten 25 números, gratis, durante un mes, á todo el que quiera ensayar la venta en cualquier pueblo de la provincia. Se excluyen las poblaciones en que ya tenemos corresponsales.

2.º Los que deseen repartir el periódico, gratuitamente, recibirán diez ejemplares, de cada número, mediante el pago de cinco pesetas trimestre.

Biblioteca de La Voz de Valdepeñas

La primera condicion de las obras que constituyen esta Biblioteca es que sus autores sean valdepeñeros, dándose la preferencia á los escritos inéditos.

Terminada la Grandeza Mejicana, de don Bernardo de Valbuena, que hemos publicado por estar agotada, se haya de venta en la imprenta de D. Casto Perez y Pozo, plaza de Valbuena, á cuatro pesetas, empastada en piel.

Los tomos Poesias y Artículos, de don Antonio Solance, y Valdepeñeros Ilustres, del director de este periódico, que estan en publicacion, se terminarán, Dios mediante, en todo el corriente año.

La Unidad Católica y el Libre-cultismo

Opúsculo de propaganda católica escrito por el Dr. D. Félix Cadavieco, Lectoral de la Santa Iglesia Prioral.—Precio 2 reales.

El Protestantismo

Opúsculo de propaganda católica, por el mismo autor.—Precio 25 céntimos de peseta.
De venta en la Administracion de este periódico.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los opúsculos de esta piadosa Asociacion se publican mensualmente, y se reparten gratis en Madrid, en cárceles, patronatos de obreros, fábricas, hospitales, etc. y en general, se da de balde á los pobres.

Asimismo la Junta Directiva enviará á las poblaciones donde se recaude a lo menos cinco pesetas de suscripcion mensual, si lo piden los asociados, un paquete de cincuenta ejemplares, franco de porte, para que ellos por sí procedan á la propaganda gratuita. Y por cada suma igual, que es el precio de coste, tienen derecho á otros tantos paquetes de impresos.

El medio paquete de veinticinco ejemplares, se remitira por tres pesetas al mes.

La coleccion en pasta del año 92, dos pesetas cincuenta céntimos.

VAN PUBLICADOS

1892

I El por qué de la Religion.—II. Más sobre la Religion.—III. Si es verdad que existe Dios.—IV. ¿Que es eso de la confesion?—V. Burgueses y proletarios.—VI. Pan y catecismo.—VII. El tercero santificar las fiestas.—VIII. ¿Quien ha vuelto del otro mundo?—IX. ¿Para qué sirven los curas?—X. Católicos y masones.—XI. Guerra á la blasfemia.—XII. Creo en Jesucristo.

1893

Enero. XIII. ¿Y á mi qué?, ó los indiferentes en religion.

Febrero. XIV. La farsa protestante.

Marzo. XV. A cumplir con la Iglesia.

Abril. XVI. Las malas lecturas.

Mayo. XVII. Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Dirigirse al Secretario de la Asociacion, Sr. D. José Maria Alvarez, Isabel la Católica, 40, bajo, Madrid.

AZUFRADO DE VIÑAS

lo practica el perito agrícola

DIONISIO CRESPO

garantizando el noventa por ciento.

PRECIOS CONVENCIONALES

FOLLETO IMPORTANTE

DON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el «Diario de Cataluña» por su propietario DON JACINTO DE MACIA

Abogado del Ilre. Colegio de Figueras y Licenciado en Derecho administrativo. Edicion corregida y aumentada, conteniendo un Prólogo y un Apéndice:

Se halla de venta en nuestra Administracion al precio de una peseta ejemplar.

Los suscritores á LA VOZ DE VALDEPEÑAS pueden obtenerlo por la mitad de precio, ó sea por 50 céntimos de peseta.

CAUSA CELEBRE

Se ha recibido en esta Administracion el interesante folleto «La Iglesia y La Masoneria» Querrela del «Grande Oriente Español» contra La Verdad revista católica semanal de Castellon de la Plana, por calumnias é injurias á la masoneria española: extracto del sumario, reseña íntegra del juicio oral, con los discursos de los acusadores D. Vicente Dualde y D. Miguel Morayta, de los defensores D. Vicente Gascó, (de D. Andrés Serrano, Diácono,) D. Ramon Necedal (del Dr. D. Wenceslao Balaguer, Pbro.) y la sentencia absolutoria y definitiva.

Se vende á UNA peseta el ejemplar y se remite por correo con el aumento consiguiente.

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sarda y Salvany, Presbítero, Director de «La Revista Popular». Ha salido á luz el tomo VII de esta excelente obra, en que se coleccionan los magníficos trabajos del infatigable propagandista Sr. Sarda, harto conocidos para que nos detengamos en hacer su elogio. Cada tomo compuesto de 500 á 600 páginas 4 pesetas en rústica y 6 en tela.—Librería C viasals.—Pino, 5 Barcelona.

El Mensajero del Corazon de Jesús

Y DEL

APOSTOLADO DE LA ORACION

Revista mensual dirigida por PP. de la Compañia de Jesús. Precio: un año, 5 pesetas 50 céntimos. Bilbao, calle de Ayala (Ensanche.)

Boletin Meteorológico

Periódico quincenal, dirigido por el insigne Noherlesoom, célebre ya en toda Europa.

No solamente se propone la prevision del tiempo, sino ser un eco fiel de todos los progresos de la Meteorología.

Se suscribe en la Administracion, Mayor, 81 y 83, entresuelo, Madrid, y en provincias en casa de los corresponsales. Precios: Madrid: 1 año, 5 pesetas: 6 meses 3 pesetas — Provincias: 1 año 6 pesetas: 6 meses, 3'50 pesetas.

EL ECO FRANCISCANO

Revista mensual

publicada por los padres del colegio de Misioneros para Tierra Santa y Mar-ruecos establecido en Santiago

Precios de suscripcion: España, un año 5 pesetas.

Redaccion y Administracion, colegio de san Francisco.—Santiago.

Baños de MAR en casa

Con los paquetes de SALES MARI-NAS, del Mediterráneo y Cantábrico, no hay necesidad de hacer viajes á la Costa.

Paquetes de un kilo, y de medio kilo á dos y una pesetas.

Depósito para esta provincia: Farmacia J. J. Lasala, Empedrada, 1, Valdepeñas.

autoridad de los Prelados. Zaragoza, 1702. Un volumen en folio.

Juan de Soto, en la Biblioteca Univera Franciscana, tomo segundo, pág. 196, cita á este autor y dice vivia en 1702.



Alonso de Merlo

TENIENTE GENERAL

Existe en Valdepeñas una casa, perteneciente hoy á D. José Miravalles, que es la señalada con el número 11 de la calle de la Torrecilla, resto sin duda de casa mayor, pues en verdad no corresponde su escaso solar con la grande y arqueada puerta, adornada de columnas y coronada de escudo, sostenido por dos ángeles. Puede asegurarse que solo quedan la puerta y entrada de la primitiva casa.

Esta, segun tradicion, perteneció á Alonso de Merlo y en ella se hospedó Isabel la Católica, á su paso para la guerra de Granada, dejando en ella